

## La contribución del Proyecto Cacao Centroamérica al estímulo del sector cacaotero de Centroamérica

**E**n Centroamérica, el interés por el cultivo de cacao ha crecido significativamente en la última década. Varias razones están detrás de este interés; entre ellas, los buenos precios del grano, la demanda creciente de la industria de chocolates finos y gourmet por los genotipos trinitarios-acriollados que se cultivan en la región y el apoyo financiero y político de la cooperación nacional e internacional al sector cacao en cada país. Las zonas productoras de cacao de Centroamérica se ubican mayormente en la vertiente caribeña y coinciden, geográficamente, con las zonas prioritarias de conservación del Corredor Biológico Mesoamericano. Numerosos grupos étnicos cultivan cacao en las zonas de amortiguamiento de varias reservas y áreas protegidas de valor nacional e internacional. Estos pueblos indígenas –como el ngobe en Panamá, bribri y cabécar en Costa Rica; maya kekchí y maya mopán en Guatemala y Belice; mayangna y misquitos en Nicaragua y Honduras– son el grupo meta de programas globales y nacionales de diversidad cultural y reducción de la pobreza.

Con el despertar del interés por el cacao se pusieron en evidencia las necesidades de los diferentes actores del sector cacaotero centroamericano. En el eslabón de producción, las familias cacaoteras en sus fincas y los profesionales de las agencias de extensión gubernamentales y ONG que proveen asistencia técnica requerían remozar sus conocimientos y destrezas en los temas de la cacaocultura moderna (uso de clones y plantas de porte bajo, manejo agroforestal del dosel de sombra para la producción diversificada de bienes para el consumo familiar, uso en la finca o venta; provisión de servicios ecosistémicos, certificación y acceso a mercados nicho y de alta calidad). Las organizaciones de los productores cacaoteros, que incluyen cooperativas y asociaciones (COA), y se encargan del acopio, certificación y venta del cacao, requerían fortalecer sus equipos gerenciales-administrativos y líderes políticos para enfrentar el reto de ofrecer mayores volúmenes de cacao, mejorar sustancialmente la calidad del cacao

para satisfacer las exigencias del mercado y mejorar sus estrategias de comunicación interna (con socios) y externa (con otras COA, instituciones de cooperación, clientes e industrias). Todo esto en un contexto de reducción (o eliminación total) del apoyo financiero de la cooperación internacional y de las empresas comercializadoras del cacao de las COA. Esta situación puso a las organizaciones en una posición inédita, al no tener asegurado el apoyo financiero para mantener sus esquemas de certificación o administración del acopio y venta, ni el mercado, ni el precio para su cacao. Hasta hace poco, el apoyo de los gobiernos centrales al sector cacao eran incipientes (el peso económico relativo del cacao en las economías de los países centroamericanos es insignificante, por lo que no atrae la atención de los políticos) y los actores se encontraban aislados y con pocos contactos y alianzas entre ellos. Era necesario, entonces, estimular el establecimiento y funcionamiento de mesas nacionales, agrocadenas, *clusters* y otros espacios de concertación de los actores cacaoteros en los seis países cacaoteros de Centroamérica. En estos espacios se lograría el estímulo para compartir, discutir y decidir sobre los temas centrales del desarrollo cacaotero nacional, e identificar y concretar alianzas; en fin, construir un sentimiento de grupo, armar una agenda y acción común concertada.

El Proyecto “Competitividad y Ambiente en los Territorios Cacaoteros de Centroamérica”, conocido popularmente como “Proyecto Cacao Centroamérica” (PCC) trabaja en las principales zonas cacaoteras de seis países (Bocas del Toro, Panamá; Talamanca y Upala, Costa Rica; Waslala, Nicaragua; Costa Norte, Honduras; Costa Sur y Alta Verapaz, Guatemala; Toledo, Belice). El PCC es una iniciativa del CATIE, ocho organizaciones de productores y varios socios (CIRAD, FHIA Honduras, FAUSAC Guatemala). El PCC es parte del Programa Agroambiental para Mesoamérica (MAP) del CATIE y es financiado por la Real Embajada de Noruega (US\$ 5 millones para 5 años, 2008- 2012).

El PCC puede mostrar varios resultados importantes. Por ejemplo, introdujo la última generación de clones de cacao con tolerancia a moniliasis (*Moniliophthora roreri*), buen rendimiento y alta calidad de cacao provenientes de la investigación sobre mejoramiento genético del CATIE en los últimos 15 años. Los nuevos clones (serie CATIE\_Rx) se establecieron en una red de 38 jardines clonales en las comunidades cacaoteras de Centroamérica y en un amplio rango de condiciones agroecológicas y socioeconómicas. Estos jardines clonales permiten demostrar el desempeño local de los clones, como unidades de investigación y como fuente de yemas y patrones en un eventual programa de expansión cacaotera con clones. Mediante el programa de educación de escuelas de campo (ECA), el PCC aumentó los conocimientos y habilidades de 5082 familias cacaoteras (10.804 personas, 39% mujeres) socias de las COA. Se fortaleció el manejo empresarial y asociativo de las COA, lo que elevó la rentabilidad de la empresa y mejoró sustancialmente la relación entre dirigentes y familias socias.

El PCC apoyó el funcionamiento y análisis temático en las mesas nacionales y locales de concertación del sector cacao en seis países de Centroamérica. En numerosos foros técnicos se discutieron a profundidad la ciencia y la técnica detrás de las grandes decisiones en el desarrollo del sector: ¿Qué germoplasma utilizar? ¿Cómo alcanzar la calidad total con el cacao centroamericano? ¿Cómo vincularnos mejor con los productores para orientar el cambio tecnológico? ¿Cómo aprovechar la producción diversificada y la provisión de servicios ecosistémicos de los cacaotales en el mejoramiento de la economía familiar y en las estrategias de mercadeo de las COA? Se buscó dar respuesta, científicamente, a esas preguntas en cada país junto con los actores locales y se tomaron decisiones importantes que mejoraron el marco político y la cooperación entre los actores del sector cacaotero en cada país. Ya se observan avances. En los últimos tres años los gobiernos de Nicaragua, Costa Rica y Panamá, representados por los ministerios de agricultura y de industria y comercio, han apoyado al sector cacao con diversas medidas; por ejemplo, la adhesión del país a la Organización Internacional de Cacao (IICO) que permite optar por certificaciones nacionales en la categoría de productor de cacao fino de aroma y el acceso a fondos y proyectos de fomento cacaotero. El PCC produjo numerosos materiales educativos, informativos, de extensión, educación universitaria, paquetes informáticos y otros productos en línea; numerosos reportajes en radio, prensa y televisión que ayudaron a compartir los resultados, metodologías y experiencias del PCC con un amplio grupo de actores.

Al igual que otros proyectos del CATIE, el modelo de desarrollo impulsado por el PCC se basa en la gestión agroecológica de la producción cacaotera con base en información científica actualizada y relevante para el escenario local de acción. La integración de desarrollo-investigación-educación-comunicación-cooperación es central a la operación del PCC. En el quinquenio anterior, el PCC -con su equipo de nueve investigadores- realizó 50 investigaciones con la colaboración de 55 estudiantes (maestría, licenciatura, pasantes) de 17 universidades de 14 países, y cinco consultores. Los estudios aportaron información y conocimiento útil para la gestión del PCC (estudios de línea base, monitoreo y evaluación), enriquecieron las actividades de capacitación y contribuyeron al conocimiento científico global.

El PCC estableció una red de parcelas permanentes de investigación compuesta por más de 200 sistemas agroforestales de cacao y más de 20 parches de bosques, distribuidos en cinco países de Centroamérica. En esta red de parcelas se evaluó la capacidad de los cacaotales para aportar bienes para el beneficio familiar y proveer servicios ambientales a la sociedad. Las investigaciones permitieron determinar la capacidad de los cacaotales para almacenar carbono, mejorar la calidad del suelo, mantener altos niveles de riqueza y abundancia de taxones (vegetación, polinizadores del cacao en la hojarasca, herpetofauna, macrofauna de suelo) indicadores del estado ecológico del cacaotal. Los principales resultados se han divulgado en comunidades rurales, en foros nacionales y en revistas científicas internacionales.

Este número de *Agroforestería en las Américas* pone a disposición de tomadores de decisión, formuladores de proyectos de desarrollo, equipos técnicos y académicos, los principales resultados del Proyecto Cacao Centroamérica y sus avances de investigación. Los temas van desde el estudio de polinizadores en cacao, almacenamiento de carbono en sistemas agroforestales, identificación de árboles superiores, hasta la contribución de los sistemas agroforestales a los ingresos de las familias, arreglos institucionales y gobernanza.

Esperamos que esta publicación informe a la comunidad técnica y académica cacaotera de Centroamérica, y de otras latitudes, de los avances logrados en el mejoramiento de la producción sostenible de cacao y en la formulación de mejores proyectos cacaoteros de desarrollo.

Eduardo Somarriba y Marilyn Villalobos